

RUMORES, SEGURIDAD Y DEMOCRACIA.

Gabriel Regino

El reciente escándalo desatado en los medios de comunicación en torno a la existencia de una supuesta banda criminal autodenominada “sangre”, ha generado una crisis policial, social y política que deja al descubierto la fragilidad de los esquemas de inteligencia del gobierno federal, o bien, los inicios de propósitos aviesos en tiempos de turbulencia electoral. A efecto de acreditar lo anterior, me permito exponer los antecedentes del caso, el manejo mediático y las conclusiones de lo que constituyen severos riesgos para la incipiente democracia del Estado Mexicano.

La seguridad fronteriza

El incremento de la dinámica criminal asociada al narcotráfico en México no es un tema de actualidad, sino permanente, cuyos inicios datan de la década de los 70's. Bastaría hacer una revisión de los últimos años para demostrar que en el caso del Estado de Tamaulipas, desafortunadamente la población de ciudades como Reynosa, Nuevo Laredo y

Matamoros, han aprendido, aunque no aceptado, convivir con los grupos criminales que se disputan las rutas del trasiego de drogas hacia el mercado norteamericano. Las demandas de seguridad y ataque a este fenómeno son constantes. Sólo el aumento de ejecuciones en esa entidad, los escándalos de corrupción carcelaria, motivaron al Gobierno Federal, a echar a andar y a construir sobre el camino, un operativo reactivo denominado *Mexico Seguro*, basado en la elemental regla de que a mayor presencia, mayor disuasión de la incidencia delictiva y aumento en la percepción de la seguridad.

La contraparte estadounidense, acostumbrada al sistema de emisión de *alertas*, ha pedido intensamente la colaboración de las autoridades mexicanas en el combate al narcotráfico, y en el marco del operativo de lado de nuestra frontera, las agencias policiales norteamericanas generaron un operativo espejo denominado *Black Jack*, a fin de generar mayor presión en torno de su frontera sur y así de esta manera, comprimir y sellar las rutas del narcotráfico. El propio Gobernador de Texas, Rick Perry, lanzó su propio operativo denominado "*Linebacker*" y con el departamento de Policía de Laredo, incrementó su presencia en la zona fronteriza.

Las actuaciones policiales en todas partes del mundo, porcentualmente hablando, son más reactivas que predictivas, es decir, se actúa cuando algo ocurre, no se actúa para evitar que ocurra. En estas condiciones, es lógico que la presencia policial focalizada en una zona de territorio, *motivara* el desplazamiento de las células criminales hacia otras partes menos vigiladas para continuar con sus ilícitas actividades. Pero también era previsible las maniobras de distracción que pueden generarse para atacar y combatir a las estrategias oficiales por parte de la delincuencia organizada.

Precisamente a inicios de octubre, derivado de la operación ya señalada, la leyenda urbana de una supuesta organización delictiva que opera matando a los incautos que les avisan sobre sus luces apagadas (*y que temporalmente está vinculada con las fiestas de halloween*) comenzó a circular como rumor de soplones con la firme intención de distraer la actividad policial de los elementos asignados al operativo *Linebacker*. La fuente y estructura del rumor, eran hasta cierto punto, de tomarse en consideración. Veáse aquí:

“Esto es un informe de un exjefe de policía. Es real.

Oficiales de la Policía en el programa DARE han emitido el siguiente comunicado:

Si tú manejas de noche y ves un carro que no trae las luces prendidas NO LE HAGAS EL CAMBIO DE LUCES. Esto es un juego de iniciación de una pandilla que se hacen llamar Sangre y son de Nuevo Laredo. El juego consiste en lo siguiente: el nuevo prospecto a ser miembro de esta pandilla tiene que manejar con las luces apagadas y el primer carro que les haga el cambio de luces para avisarle que tiene las luces apagadas se convierte en su objetivo. El próximo paso es dar la vuelta y perseguir al carro que le hizo cambio de luces para avisarle que las suyas estaban apagadas y MATAR a todos los pasajeros para poder ser aceptados en la pandilla.

El departamento de policía está en alerta porque supuestamente este próximo fin de semana será un fin de semana de iniciación de esta pandilla, así que espera que los individuos que quieren ser miembros de esta pandilla, andarán manejando con las luces apagadas buscando quien les haga el cambio de luces.

Por favor comuniquen esto a sus familiares y amigos”

El rumor tuvo algún eco. A los objetivos específicos de la operación *Linebacker*, hubo de sumarse la atención a vialidades y zonas urbanas en prevención de un incidente que nunca ocurrió. El rumor era falso. Pero faltaba lo mejor. El sistema de alertas comunicó el trascendido a una oficina de una policía mexicana, que sin más, lo retransmitió a la red nacional, con una significativa diferencia: de los 5 párrafos del texto original, sólo envió 3 y con ello, le dio un vuelco completo al rumor: lo convirtió en aseveración.

Las cadenas de correo.

La globalización no sólo nos ayuda a conocer el mundo, también a ser víctimas de cadenas de correo de productos, de propaganda y ahora de temores. A la misma velocidad del internet, el correo brincó de las redes oficiales a las particulares, pero extrañamente, con una precisión medida, porque llegaron a destinatarios sensibles de la sociedad mexicana y, de manera peculiar, a la que reside en el Distrito Federal. Pronto el rumor se convirtió en una amenaza que fue

del conocimiento de millones de cibernautas, de las pantallas paso al teléfono celular, de ahí a las pláticas familiares y a las plazas públicas. Pasó el primero fin de semana y no pasó absolutamente nada. Pero la zozobra se mantuvo.

Los medios de comunicación.

If no news, send a rumor.

Una de las reglas de oro de los medios de comunicación, es que si no hay notas, habrá que crearlas. Si no hay noticias, envía un rumor. El lunes 24 de octubre, editores, conductores del poderoso cuarto poder, anotaron en sus líneas editoriales, la existencia de una temerosa banda dispuesta a asolar a la ciudad de México. En esta sociedad teledirigida en los términos de Sartori, el efecto fue devastador, más devastador que el propio Stan y Wilma. La zozobra, la psicosis y la angustia, campean hoy triunfantes en la capital del país. La agenda mediática logró una vez más, cambiar, orientar y determinar la política del gobierno.

Los medios no responden ante nadie, más que a si mismos. Generan noticias, construyen realidades y después las

abandonan por otras nuevas. Los gobiernos se dislocan, se ajetrean y buscan responder con la misma velocidad que los medios construyen nuevas informaciones. Es como el gato y su cola: nunca va a alcanzarlos.

La libertad de expresión es una garantía de una democracia. Pero la falta de articulación de un gobierno entero a raíz de un rumor, es muestra de la frágil democracia mexicana. La gobernabilidad de un país esta en un hito ante un rumor y supeditada a un poder telecrático y mediático. No existió la capacidad para informar sobre el contenido completo del rumor original. No hubo información sobre que D.A.R.E. (*Drugs Abuse Resistance Education, que es un programa policial de acercamiento con la comunidad para evitar el abuso de drogas en los jóvenes y que inició en Los Angeles en 1983*), ni siquiera había confirmado o hecho suya la supuesta fuente original del caso.

Los motivos aviesos

A todo esto, deberíamos preguntarnos:

1. ¿Realmente nuestros sistemas de seguridad nacional y seguridad ciudadana son tan incompetentes como para no prevenir una situación de esta naturaleza y actuar en consecuencia?
2. ¿O los propios sistemas de seguridad están generando y observando las reacciones sociales ante la construcción de realidades?

No olvidemos a Noam Chomsky cuando alerta sobre la administración del miedo como una de las mejores y más mortíferas herramientas para el control y conservación del poder. No olvidemos la lección Bush-Osama-9/11.

¿O acaso practican en estos tiempos de turbulencia política para generar más rumores, más temores y así administrar la elección federal del 2006? ¿O pretenden distraer la atención nacional de temas sobre corrupción a diferentes niveles?

Sólo el tiempo y la discusión racional nos darán las respuestas.

Mientras tanto, a todos los editores, se les puede decir que sobre la frase *if no news, send a rumor*, fue tarea cumplida. A

todos los asustados, felices fiestas de día de muertos. A nuestra incipiente democracia, mis condolencias.